

EXCELSIOR

Espectáculo de Ana Carril en la Alianza Francesa

Por RAQUEL DIAZ DE LEON

Sólo hoy se podrá apreciar el indiscutible talento de la joven actriz Ana Carril, que se presenta con su espectáculo que ella denominó "Siempre será necesario decir cuánto se ha vivido", en la Alianza Francesa de Polanco, a las 21 horas.

SIGUE EN LA PAGINA TRECE

ESPECTACULO DE ANA CARRIL EN LA ALIANZA FRANCESA

Sigue de la primera plana

Esta obra fue merecedora del premio que otorga la prensa francesa en París a la mejor actuación y texto del que ella es autora.

Ana es una singular criatura en que sus múltiples vivencias, muchas dramáticas, han servido para acriollar los valores humanos que el hombre actual por el torbellino de angustias en que se desarrolla, muy a menudo pasa de largo.

Ella, al igual que otra Ana, aquella fue Franck, no en su diario, pero sí en su obra teatral, hace denuncias de las presiones de los actos, de los que las dictaduras se han servido para desvirtuar los valores de los derechos del hombre.

Canta, actúa, sufre, todo lo hace en escena en un grito de rebeldía en que su aportación interior se desgaja en dolor ante la impotencia de decir lo que el amor entre los hombres podría lograr si lo hubiera, y lo que el odio devastadora fuerza maligna, al pronunciarse en las sociedades sólo es solapada actitud condescendiente para provecho de los que se erigen en respetuosos donadores de gobierno.

Ana, hija de diplomático argentino, nació en Africa, se educó en Francia y dice que si no hubiera sido por la fuerza vital que la raza negra le dio en su infancia, ya que la alegría el poder existencial de esa gente, fue como la cuña que frenó su desmoronamiento emocional que sufrió, cuando tuvo oportunidad de vivir el asesinato de Allende en Chile, y la toma del poder militarista en Argentina.

ENTREGA SIN BARRERAS

"Si logra uno emocionar a cualquier público aunque no se hable el idioma que éste domina, entonces se es buen artista.

Por ejemplo, si canto a los públicos indígenas o a otros que no entiendan el francés, y la gente que me va le gusta, entonces sé que mi entrega es genuina y sé llegarles..."

Quien así habla es Ana Carril, que dice que pidió permiso al Conservatorio Superior de Arte Dramático de París, al que pertenece, por un año para poder exponer aquí su arte.

Después de ofrecer la



Ana Carril

obra de Teatro con la que se presentará hoy en la Alianza, quiere montar un recital de música que ella ha denominado "Vida, Amor, Muerte y Nosotros". Cuando le puso este nombre no recordó que es el título de un poema de Miguel Hernández, pero "como uno va acumulando datos en el subconsciente, luego éstos resultan propios sin recordar las fuentes hasta después."

"Este recital —nos dice— es con el repertorio de Edith Piaf Jacques Breel, Molière, y de poetas como Lorca, Benedetti, Neruda, Nicolás Guillén, Octavio Paz, es musicalizado y en dos idiomas".

—¿Desde cuándo escribe? —Escribo desde siempre y me gusta y tengo la suerte de que gusta a los demás. Pero yo desde chica, siempre soñé estar en un escenario acompañada de músicos..."

"Canto a mi manera pero como decidí quedarme un año aquí, pensé que debería seguir estudiando el canto y va me inscribí en el Conservatorio Nacional de Música porque uno no puede estar sin estudiar más a mi edad..."

¡Ah, pero uno de mis sueños sería que se grabara mi recital en un disco con la orquesta de los alumnos

superiores del Conservatorio, así habría un intercambio cultural!"

Nuestra entrevistada tiene planes llenos de creatividad, su juventud —22 años— la hace crecer en imaginación y deseos de triunfo y dice que para presentar su recital visitaría las 30 ciudades en que la Alianza tiene injerencia, pero conociendo también el movimiento teatral de esos lugares, y para el próximo año por el mes de mayo, quiere ofrecer en el Teatro de la Ciudad ese espectáculo.

"Creo —dice con firmeza— que siempre es bueno tener un proyecto propio y llevarlo a cualquier parte del mundo, actuando, cantando, claro, que si se tiene capacidad de hacerlo."

JUVENTUD SIN CREATIVIDAD

—¿Qué fue lo que le inspiró hacer la obra que hoy presenta?

—Primero, el haber estado presente en los golpes de Estado de Chile y Argentina, y después, a mi llegada a Francia vi la juventud francesa, bueno la de Europa. Está toda igual, mal se pasan todo el tiempo desalentados, en los cafés sin saber qué hacer.

"A mí me dio mucha

la gente por las calles reía, cantaba y ahí el personaje de mi obra encuentra una historia de amor, pero luego se produce el golpe militar en Argentina..."

"Después, llego a París y oigo un famoso cantante francés Serge Reggiani que interpreta "Todo lo que se ha vivido", pero es pura negatividad de la vida, y ligo, ¿pero este señor que siempre le ha ido bien dice todo esto?"

"A partir de ahí empecé

a escribir mi obra, además como le decía, también motivada por mis compañeros con esa su actitud de asco por la vida... Al final pongo todo el poema de Reggiani positivo y lo grabé sobre una música del 'Cuarteto Cedrón'. También pongo un discurso de Salvador Allende, en que se oye muy bien su voz. También bailo un tango con un personaje que no se ve, ahí no hay mensaje violento ni literario, sólo la intención ri-

sueña de la vida... Confieso que tuve un hijo y termino con la canción de Violeta Parra de 'Gracias a la vida'."

—¿Cuál es uno de sus sueños?

—Mire a mí me gusta el intercambio con los artistas de otros países y por lo tanto sería maravilloso que mis compañeros del Conservatorio de aquí de México me acompañaran a poner mi recital de "Vida, Amor, Muerte y Nosotros" en París, porque éste empieza con una sonatina de Ravel sobre un texto de Molière muy clásico y termina dos horas después con una rumba, con los músicos que hay acá excelentísimos, porque en París no tienen ese sabor latino aunque quieran no saben interpretar ese tipo de música.

—¿Cómo ve su oficio de actriz?

—Como mi país... En Senegal donde nací, me tomaban por blanca en Argentina como francesa, entonces mi oficio es mi país. Ahí la nacionalidad es el arte, que es universal..."